

LOS TIMADORES

DÁCIL GRANADOS

En febrero de 2007 la artista Dácil Granados visita Arco '07 con una cámara fotográfica en las manos. Su intención: retener en imágenes parte del batiburrillo que año tras año, allí se presenta.

Las pinturas, los cuadros, los grafitis, los dibujos, las esculturas, las instalaciones, los videos, los montajes, las performances... y también las gentes; los visitantes, los profesionales, los aficionados, los coleccionistas, los críticos y los periodistas, los curiosos; en definitiva el arte contemporáneo. Son fijados con la cámara de la artista.

Es entonces cuando solicita a los responsables de los stands; galeristas, marchantes, empleados de las galerías; permiso para retratarlos... y estos acceden.

De forma natural posan artificiosamente para ilustrar su trabajo, (el de ellos), y en un ejercicio de vanidad convertirse una vez más, ahora significativamente, en objetos de deseo.

Dácil elabora una muestra con estas imágenes: *Los Timadores*.

La operación se completa con esta exposición, donde los intermediarios ahora se presentan como modelos y donde el trabajo de la artista se diluye en un mero ejercicio de reporterismo gráfico. Es entonces cuando surge Marcelo Turpín, crítico de reconocido prestigio, que en un texto brillante, resuelve esta opereta colocando a cada actor en su sitio.

Este texto forma parte indisoluble de la muestra, ya que no sólo explica y esclarece la misma, sino que cierra la operación; ahora es el crítico quien expone sus tesis como propuesta artística en sala.

Este proyecto se presentó con posterioridad en el Gabinete Literario de Las Palmas.

Desde hace un año, Dácil Granados vive en Madrid. En 2008 volverá a Arco, ahora sí, trabajando como reportera gráfica para una revista de tendencias.

El mercado del arte es complejo, y el mundo enrevesado.



Dácil Granados. Nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1976. Actualmente vive y trabaja en Madrid. Es licenciada en Bellas Artes por la U.L.L.

Exposiciones Individuales: 2004: *Retóricas Peatonales*, Ateneo de La Laguna; 2007: *Los Timadores*, Ateneo de La Laguna (Tenerife).

Exposiciones Colectivas: 2007: *Bienal Off*, Bienal Internacional de Arte de Lanzarote, El Almacén (Lanzarote); *Contradicciones y Construcciones*, Cabrera Pinto (Tenerife); *Dissección de un Mileurista*, Gabinete Literario (Gran Canaria); 2006: *Meetingpoint*, Dakart Off. Bienal de Arte de Dakar (Senegal); *Transversalia*, Círculo de Bellas Artes (Tenerife); 2005: *Islas Móviles*, La Regenta (Gran Canaria) y Sala de Arte Contemporáneo (Tenerife); 2004: *La Mirada Pequeña*, Gabinete Literario (Gran Canaria) y Círculo de Bellas Artes (Tenerife); *Super-vivencia*, Espacio C (Santander); *21 Híbridos*, sala Los Lavaderos (Tenerife); *Confabulario para un retrato*, Ateneo de La Laguna (Tenerife). Seleccionada en el VIII Premio de Fotografía Rafael Ramos, Centro de Fotografía Isla de Tenerife; 2003: *Cámara*

experimental de video, Galería Carmen de la Guerra (Madrid); *Alquilo*, proyecto *Ejercicios de Domismo* (Tenerife); *Experimenta*, Círculo de Bellas Artes (Tenerife).

Becas y Premios. 2004: Becada al taller impartido por Monique Bastians en el Espacio C (Santander); 2003: Becada en la Bienal de Arte de Venecia; 2001: Gana una mención especial del jurado en las Becas de Artes Plásticas de la U.L.L.; 2000: Forma parte del grupo ganador del 2º Taller de Creación e Investigación Plástica REX para El Tanque.

Cuando los artistas amateurs o recién salidos de la universidad toman conocimiento de las reglas básicas del mundo del arte, suele sobrevenirles un crudo escepticismo irónico. Paseando por las ferias, visitando galerías, o asistiendo a inauguraciones, se critica la falta de autenticidad y superficialidad de las reglas del mercado. El mercado es ese monstruo que compra y vende obras de arte, en la gran Babilonia, desposeyéndolas de su magia y su pureza originarias. Se habla de prostitución. Se achaca a los

artistas de éxito el “haberse vendido” ellos mismos, como mercancía, de la misma manera que salen de la manga otras descalificaciones personales, casi siempre en clave sexual, que no es necesario referir aquí. Pero lo que deja muy claro el resentimiento del no profesional es que, para poder llegar a ser artista, no basta con hacer buenas obras de arte. Pensar lo contrario es una forma de ingenuidad romántica. Lo cierto es que los artistas que están ahí, en la escena, se parecen más a corredores de fondo, *self-made women & men*, que a genios excéntricos con boina, de vaporosa verborrea y mirada perdida en los cielos. El mundo del arte siempre estuvo fuertemente regulado por el capital –al menos a partir del Renacimiento– y los que participan en su juego deben conocer a fondo el sistema, para conseguir que sus discursos tengan una presencia pública. Cuando hayamos entendido esto, interiorizándolo, el mercado empezará a parecernos menos malo.

Una carrera sólida se forja paso a paso. En el primer peldaño de la escalera analizaremos el entorno artístico local: qué artistas son importantes en nuestra región o comunidad autónoma, qué galerías de arte contemporáneo están conectadas al circuito a nivel nacional, de qué críticos y comisarios podemos disponer. Por poco que vivamos en una ciudad de provincias, con una o dos galerías, es suficiente. La escena reducida se rige prácticamente por los mismos parámetros que la gran ciudad, y no es infrecuente que en nuestra po-

blación existan grandes profesionales con contactos relevantes en la capital o en el extranjero. Una vez que hayamos reconocido el terreno empezaremos a movernos, asistiendo a inauguraciones, en museos y galerías, presentaciones o ruedas de prensa, en suma, dejándonos ver. En algunos meses ya sabremos quién es quién, y cuáles son sus posiciones y competencias dentro del negocio.

Es bastante raro que en un contacto directo con las galerías lleguemos a buen puerto. La mediación entre artista y galerista suele correr a cargo de los críticos, historiadores del arte y, sobre todo, de los comisarios. La misión de éstos últimos es certificar la calidad y la madurez de la obra para insertarla después en el circuito. Se puede acceder a ellos presentándonos a certámenes, premios para proyectos y concursos. En esta etapa es fundamental tener un buen dossier. Cómo debe confeccionarse un dossier en condiciones es algo que no vamos a explicar aquí. Baste decir que las reglas de oro son la calidad en la reproducción de las imágenes, la sobriedad en el diseño y la concisión teórica.

Tras haber expuesto públicamente nuestros trabajos, comienza una importantísima labor de relaciones sociales. Las obras de arte no hablan, desgraciadamente, por sí mismas. Nosotros somos su voz, y depende de la persona y la situación que nos aborde, el tono que vayamos a emplear. Se trata de tacto empresarial, un *non so che*, extremadamente complejo de resumir en pocas líneas.

A los galeristas no debe abrumarseles con excesivo repertorio conceptual, pues esto queda fuera de sus competencias. Ellos atenderán a nuestro currículum y perfil profesional, que se asocia al perfil concreto de la galería. Así, existen pequeñas galerías para jóvenes pintores, en una línea estética determinada, o grandes galerías que sólo trabajan con estrellas consagradas del videoarte, por poner dos ejemplos cualesquiera. Antes de pasar a la acción, hay que documentarse bien sobre las competencias y el corte profesional de cada galería, para no cometer errores, perdiendo el tiempo y el dinero. ¡No será la primera vez que el estupendo dossier de un joven recién salido de la carrera acabe en la trituradora de papeles de un Saatchi o Leo Castelli, sin haber sido siquiera ojeado!

Tras haber tomado contacto con una galería que muestre interés o prometa representarnos –ya sea a través de un comisario, o alguien que nos haya recomendado–, podemos afirmar que hemos entrado en el territorio profesional de las artes. Felicidades.

Nuestra relación con el galerista debe establecerse desde el principio bajo la idea del *colega de trabajo*. Es fundamental entender que estamos colaborando mutuamente, y no como se piensa habitualmente desde la tribuna de los resentidos, bajo una relación parasitaria. Si hacemos ganar dinero a nuestra galerista, nos hará ganar dinero también. Nos dará visibilidad y promoción en su radio de acción mediático. Estas tres cosas (ventas, posibilidades de mostrar la

obra bajo una buena infraestructura, y promoción) son los ejes fundamentales sobre los que basculará nuestro éxito. Son valores a exigir, si entendemos que una galería es casi la única piedra de toque que podría hacer progresar nuestra carrera.

En torno a la galería se forma un círculo profesional compuesto por el propio galerista, los otros artistas de la casa, críticos, comisarios, coleccionistas, periodistas, amigos, etc. al que debemos vincularnos de manera radical. Con ellos tomaremos parte en los eventos que se organicen: ferias, inauguraciones, comidas con clientes, reuniones, colaboraciones de diversa índole o fiestas de trabajo. ¡No es necesario estresarse! Basta con estar ahí, mostrando nuestra cara más amable, sin resultar pesados o unos “pelota”. No olvidemos que estamos trabajando, y que este tipo de operaciones profesionales, tan poco habituales en la visión ingenua que se tiene de los artistas, son el pan nuestro de cada día en otros sectores de los negocios de mayor rentabilidad y prosperidad.

No podemos entender por qué se perpetúa el prejuicio que intenta apartar a los artistas del común de los empresarios de nuestra sociedad, sin ofrecer algún argumento que no aparezca en el clásico repertorio que muestra a los creadores como iluminados más allá de las realidades mundanas. Después de todo, ¿qué crímenes ha cometido el mercado? Gracias al mercado moderno hemos conseguido regular una actividad productiva que se movía desde ha-

cía siglos en un terreno extremadamente resbaladizo, donde la diletancia y el intrusismo se entremezclaban maliciosamente con fines de estafa. Hemos logrado poner en su sitio a una legión de vendedores de humo, principiantes con ínfulas de diva y sospechosos oradores disfrazados de bohemio mediante el estamento profesional del currículo. Este aval de seriedad y compromiso es precisamente lo que nos ofrece el sistema de galerías. Y esto se nota cada vez más en el vibrante estado del nivel artístico de nuestro país. Nunca antes se había visto un panorama económico creativo tan rico y esperanzador. Pero aún queda mucho por hacer, mucho por regular. Esperemos que, paso a paso, los artistas vayan abandonando libremente su rancia costra de mística oscuridad, y se dejen mimar un poco más por la jovial frescura emprendedora del mundo empresarial.

Bienvenidos, y ¡mucho suerte!

Marcelo Turpín
Diciembre, 2007



COLABORADORES

Gabriel Bello Reguera. Catedrático de Ética y Filosofía Política de la ULL y Presidente del Comité de Ética de la Investigación de la misma Universidad. Ha publicado los siguientes libros: *El retorno de Ulises. Sobre competencia ética y supervivencia*; *La construcción ética del otro* (Premio internacional de Ensayo “Jovellanos”); *El valor de los otros. Más allá de la violencia intercultural y Postcolonialismo, emigración y alteridad*. Autor de capítulos de libros y artículos sobre el pragmatismo norteamericano clásico y sobre el neopragmatismo de R. Rorty, sobre la ética de la alteridad de E. Levinas y sobre problemas de bioética y de ética ecológica.

Carlos Brito Díaz. Profesor Titular de Literatura Española en la Facultad de Filología de la ULL. Profesor de *Historia del Teatro* en el Centro Superior Autorizado de Arte Dramático-Escuela de Actores de Canarias. Editor, crítico, conferenciante e investigador de la literatura canaria y española de los siglos XVI y XVII. Ha participado en numerosos congresos y simposios nacionales e internacionales. Ha publicado diversos artículos sobre la literatura de los Siglos de Oro en publicaciones de ámbito internacional y nacional.

Xavier Frías-Conde. Doctor en Filología Románica y traductor. Profesor adscrito a la UCM. Ha trabajado en la Universidad de Bohemia Occidental, Chequia. Es básicamente escritor de poesía y narrativa infantil, casi toda en gallego. Cabe destacar títulos como *Canto de Nedara*; *Marés na Beirarrúa*; *Axarquía* (en portugués); *Os ollos da terra*; *Pomale More*, *Les cinco estaciones* (en asturiano). Ha publicado además dos libros de relatos para adultos: *Inmolación esférica* y *Tranquilo non morde*.

Isabel García Gálvez. Profesora Titular de Filología Griega de la ULL. Ha centrado su investigación sobre aspectos relacionados con la continuidad del helenismo, desde sus orígenes hasta época contemporánea, fundamentalmente en los periodos bizantino y moderno. Es traductora de literatura griega moderna y editora de la serie de traducciones de las Jornadas de Literatura Neogriega.

Juan-Manuel García Ramos. Catedrático de Filología Española de la ULL. Ha publicado las novelas, *Bumerán*; *Malaquita* y *El inglés*. Estudioso de la narrativa hispanoamericana en general, así como de las diversas corrientes crítico literarias. Como crítico ha publicado: *Por un imaginario atlántico*; *Ensayos del Nuevo Mundo*; *Atlanticidad*; *La metáfora de Borges* y *Prosas nómadas*.